

Liturgia Viva del Domingo 6º de Pascua - Ciclo A

SEXTO DOMINGO DE PASCUA (Ciclo A)

1. Si Me Aman Ustedes... Vendrá el Espíritu
2. Abran Sus Corazones al Aliento del Espíritu

Saludo (Ver el Evangelio)

“No les dejaré huérfanos”, dice Jesús, “pero mi Padre les dará el Espíritu de la verdad”.
Que el Espíritu de nuestro Señor Jesús esté siempre con ustedes.

Introducción por el Celebrante (Dos Opciones)

1. Si Me Aman Ustedes... Vendrá el Espíritu

Somos cristianos, hombres y mujeres que seguimos a Cristo. ¿Qué es lo que nos da la seguridad de que realmente le amamos? Jesús nos dice hoy: “Si me aman ustedes, guardarán mis mandamientos”. Y sabemos muy bien que su mandamiento es: “Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y a tu prójimo como a ti mismo”. Hoy Jesús nos promete el Espíritu Santo, que nos hará ver lo que tenemos que hacer para amar a Dios y a nuestro prójimo y que nos dará la fuerza para hacerlo. Pidamos a Jesús aquí presente que nos dé el Espíritu de percepción interior y de fortaleza.

2. Abran Sus Corazones al Aliento del Espíritu

Cuando un padre ejemplar de una familia fallece, es de gran consuelo para su esposa y amigos si sus ideales y estilo de vida permanecen vivos en sus hijos. “Él sigue inspirándoles”, se dice. Jesús no está muerto, pues, aunque murió, resucitó a una nueva vida, aunque ya no esté físicamente entre nosotros. Pero su Espíritu mismo está todavía con nosotros, como un aliento, como el viento, o incluso como una tormenta. Donde él sopla, le sentimos sin verle. Él toca nuestros corazones y nos empuja hacia este mundo frío, para renovarnos a nosotros, a nuestra Iglesia y a nuestro mundo por medio de nuestras manos y corazones. Oremos para que este Espíritu viva siempre en nosotros.

Acto Penitencial (Dos Opciones)

1. Si Me Aman Ustedes... Vendrá el Espíritu

Estamos todavía muy lejos de amar a Dios con todo nuestro corazón y a nuestro prójimo como a nosotros mismos.

Le pedimos al Señor que nos perdone.

(Pausa)

- Señor Jesús, si realmente te amamos, escucharemos al Espíritu que nos dice cómo amar y servir a Dios:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.
- Cristo Jesús, si realmente te amamos, dejaremos que el Espíritu nos guíe para idear nuevas formas de amar a los que nos rodean:
R/ Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor Jesús, si realmente te amamos, dejaremos que el Espíritu nos inspire para asemejarnos más a ti:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, y perdona nuestros pecados.
Derrama tu Espíritu de luz sobre nosotros y llévanos a la vida eterna.

2. Abran Sus Corazones al Aliento del Espíritu

¿Está moviéndonos el aliento del Espíritu, o dejamos que el pecado nos paralice?

Examinémonos ante el Señor.

(Pausa)

- Señor, que tu Espíritu de verdad nos inspire para ser honestos con Dios, con nosotros mismos y con nuestros hermanos:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.
- Cristo Jesús, que tu Espíritu de libertad nos inspire para llevar una verdadera liberación a nuestros hermanos:
R/ Cristo, ten piedad de nosotros.
- Señor, que tu Espíritu creador lleno de amor nos impulse a formar comunidades en las que compartamos nuestro compromiso y nuestra esperanza por un mundo mejor:
R/ Señor, ten piedad de nosotros.

Ten misericordia de nosotros, Señor, y que el Espíritu elimine nuestros pecados.
Que él nos haga fieles y fuertes en el camino hacia la vida eterna.

Oración Colecta

Oremos con plena esperanza para que el Espíritu Santo sea derramado sobre nosotros.

(Pausa)

Padre de nuestro Señor Jesucristo:

Tu Hijo nos prometió

que no nos dejaría huérfanos.

Danos el Espíritu de la Verdad,

para que esté con nosotros y viva en nosotros

y así sepamos a dónde nos encaminamos;

y para que sigamos a Jesucristo

en el camino que conduce a ti y a los hermanos.

Que este Espíritu encienda en nosotros

el amor de Jesús,

para que hagamos visible y tangible a todos
la Buena Noticia de su amor..
Te lo pedimos por Cristo nuestro Señor.

Primera Lectura (Hch 8,5-8.14-17): Recibieron el Espíritu Santo

Cuando se fundó en Antioquía una comunidad no-judía, el Espíritu Santo confirmó este paso importante en la vida de una Iglesia universal, ya que descendió sobre los samaritanos.

Segunda Lectura (1 Pe 3,15-18): Sufrir con la Mentalidad y Actitud de Cristo

Pedro anima a los cristianos que sufren incomprensión y persecución. Den testimonio de su fe, dice, y acepten los sufrimientos con la actitud y mentalidad de Cristo. Entonces vencerán con él.

Evangelio (Jn 14,15-21): El Padre les dará a Ustedes el Espíritu

Cristo promete su Espíritu Santo para ayudarnos a creer y a vivir nuestra fe, y así vivamos en el amor del Padre y del Hijo.

Oración de los Fieles

Fieles al mandamiento de Jesús, que nos llama a amar a todos, unámonos en oración con el mismo Jesús nuestro Señor, y digámosle: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!

1. Para que reciban el Espíritu de fortaleza todos los que tienen que dar testimonio de la esperanza que está viva en nosotros, roguemos al Señor: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!
2. Para que reciban el Espíritu de poder los que son perseguidos por seguir el dictado de su conciencia y por vivir y defender su integridad, roguemos al Señor: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!
3. Para que reciban el Espíritu de luz los que todavía no conocen al Señor y los que dejan de seguirle, roguemos al Señor: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!
4. Para que reciban el Espíritu de amor los que quieren crecer en el amor de Dios y de los hermanos, roguemos al Señor: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!
5. Para que recibamos el Espíritu de unidad todos los que participamos en esta eucaristía con fe y comprensión, roguemos al Señor: R/ ¡Señor, danos tu Espíritu!

Señor Jesús, derrama generosamente tu Santo Espíritu sobre nuestro mundo y sobre nuestra Iglesia. Que él nos conduzca hacia adelante con esperanza y nos ayude a construir contigo nuestro futuro, pues tú eres nuestro Dios y Señor por los siglos de los siglos.

Oración sobre las Ofrendas

Padre de nuestro Señor Jesucristo:
Tu Hijo prometió
que no nos dejaría huérfanos
sino que estaría siempre con nosotros.
Que tu espíritu de poder y verdad
cambie estos dones de pan y vino que te presentamos
en tu Hijo, presente aquí en medio de nosotros.
Por medio del Espíritu Santo de amor
créanos de nuevo y danos una nueva esperanza

de que podemos cumplir tu voluntad liberadora
y vivir en tu amor por los siglos de los siglos.

Introducción a la Plegaria Eucarística

Movidos por el Espíritu Santo, con alegría demos gracias al Padre.

Introducción al Padrenuestro

Guiados y movidos por el Santo Espíritu de Jesús,
oremos, con nuestro Señor,
su oración al Padre del cielo.
R/ Padre nuestro...

Líbranos, Señor

Líbranos, Señor, de todos los males
y mantén a tu Iglesia libre de persecución.
Cuando sufrimos por nuestra fe,
que el Espíritu de verdad nos ayude
a dar testimonio de ti sin miedo,
con el valor de aquel
cuyo cuerpo pudo ser asesinado,
pero cuyo espíritu permaneció vivo,
nuestro Señor resucitado y nuestro Salvador, Jesucristo.
R/ Tuyo es el reino...

Invitación a la Comunión

Éste es Jesucristo, nuestro Señor resucitado, que dijo:
Los que obedecen mis mandamientos
esos son los que me aman;
y a los que me aman el Padre los amará
y yo también los amaré.
Dichosos nosotros
de ser amados por el Señor
y de recibirle en comunión.
R/ Señor, no soy digno...

Oración después de la Comunión

Padre de nuestro Señor Jesucristo:
Tu Hijo nos ha restaurado con su cuerpo
y renovado nuestra esperanza

en la venida del Espíritu.
Que este mismo Espíritu nos dé
las actitudes y mentalidad de Jesucristo,
para que demos testimonio, sin miedo,
de la presencia de tu Hijo entre nosotros.
Que él cree en nosotros
esperanza y amor sin condiciones ni fronteras.
Guárdanos alegres y libres
por la fuerza del sorprendente Espíritu
de Jesucristo nuestro Señor.

Bendición

Hermanos:

Podemos ir en paz y llevar con nosotros el Espíritu de Cristo, para que nuestras actitudes y mentalidad sean las del mismo Cristo, y nuestra vida sea la vida del Señor.

No tengamos miedo de dar testimonio de él, ya que él mismo es nuestra fortaleza.

Y que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org